

# España registra un récord de 156.000 empleos sin cubrir

La tasa de vacantes española, del 0,9%, es sin embargo una de las menores de Europa

EMILIO SÁNCHEZ HIDALGO, Madrid  
En España hay 155.797 puestos de trabajo sin cubrir. Es el máximo desde que hay registros al respecto, que empiezan en 2013. Además, según difundió ayer el Instituto Nacional de Estadística (INE), las vacantes han crecido un 5,3% en el tercer trimestre respecto al segundo. Un repaso a años anteriores muestra que lo normal habitual es que en esta época del año, habitualmente de creación de empleo, las vacantes caigan: el año pasado retrocedieron un 0,8% y en 2019, un 3,1%. Esta vez, también en un contexto de más puestos de trabajo, la tendencia es otra.

El debate de las vacantes en España es uno de los más agitados del mundo laboral. El Ministerio de Trabajo se viene esforzando en contextualizar estos datos: aunque hayan crecido en los últimos meses, insiste en que proporcionalmente son pocas. Con los datos de Eurostat en la mano, no le falta razón. España registra una tasa de vacantes del 0,9%, entre las menores de Europa, lejos de la media de la UE (2,6%) y de los países que más sufren este problema, como Bélgica (4,7%) o Países Bajos (4,5%). Cabe recordar que España sufre la tasa de desempleo más alta del continente (12%, el doble que la media). Es decir, en ningún otro país hay una mayor proporción de personas en busca de empleo.

Pese a esto último, son muchas las patronales que dicen sufrir un grave problema de escasez de trabajadores. El 71% de las pymes consultadas en el informe *El reto de las vacantes en España* (elaborado por la patronal Cepyme) aseguran que tienen dificultades para encontrar a los trabajadores que necesitan para cubrir las vacantes que se generan en su empresa y poder desarrollar plenamente su actividad. Trabajo concede que hay algunos sectores muy específicos en los que sí se dan estos problemas, pero los limita a actividades punteras como las energías renovables, en las que se da un desacople entre el acelerón de la demanda y los profesionales disponibles. En sectores como la hostelería, consideran en el ministerio, el problema es de bajos salarios.

El Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones insistió durante la pasada legislatura en que este problema era más grave de lo que diagnostica Trabajo. Por ello, ha hecho todo lo posible para fomentar la llegada de trabajadores inmigrantes, para que cubran esas vacantes de empleo que las empresas aseguran que sufren en mayor medida de lo que recogen las estadísticas.

Por sectores, el único en el que se da un incremento significativo de las vacantes respecto al trimestre anterior es el de servicios: pasan de 131.000 a 140.582. En cons-



Trabajadores de la hostelería, en noviembre en Sevilla. / PACO PUENTES

Por sectores, el único en el que hay un alza significativa es el de servicios

UGT defiende una mejora de los salarios para reducir los puestos libres

trucción retroceden de 8.084 a 6.160 y en agricultura se quedan casi igual: pasan de 9.007 a 9.055. Este reparto por sectores apenas ayuda a entender el problema, ya que el sector servicios agrupa desde la hostelería a importantes empresas tecnológicas, pasando por el sector público.

Los importantes incrementos de los últimos meses tuvieron que ver justo con las ofertas de empleo público récord. El 81% del aumento del primer trimestre, cuando se notificó el anterior máximo, correspondía a la rama de Administración Pública, Defensa y Seguridad Social (12.690 va-

cantes más). Entonces eran 51.375 vacantes, el 34,3% del total.

Así explicó CC OO el acelerón que se dio en ese primer trimestre: "Se da la paradoja de que el aumento de la oferta pública de empleo en el último año tiene el efecto estadístico de disparar la cifra de vacantes pendientes de cubrir en el mercado de trabajo. Además, se produce una segunda paradoja: la mayor parte de esas vacantes vinculadas al sector público ya están cubiertas por trabajadores que cuentan con un empleo temporal, por lo que no son vacantes reales, sino plazas ofrecidas dentro de un proceso de consolidación y estabilización de empleo público".

## Políticas activas

"El 90,2% de estas vacantes se encuentran en el sector servicios", insistió ayer UGT. "De cara a reducir el número de vacantes, es fundamental que se lleve a cabo una mejora sustancial de los salarios, así como un cambio en las políticas activas de empleo para que sean más efectivas".

La disociación entre las quejas patronales y lo que recogen las estadísticas ha puesto en cuestión ambos elementos: los sindicatos defienden que la mayoría de esas protestas ocultan que los empresarios no están ofreciendo condiciones de trabajo atractivas; mientras que algunas veces se han preguntado si la estadística es cierta, si realmente está captando el fenómeno en su conjunto. En mayo, el economista del Consejo Económico y Social Raymond Torres dijo lo siguiente: "Lo hemos mirado y hay diferentes opiniones. Creemos que hay problemas con los datos, que la estadística de vacantes no es certera y sólida". Una semana antes, Trabajo defendía que la cifra de la Encuesta Trimestral de Coste Laboral —de la que procede el dato de vacantes— es "robusta" y "se basa en una muestra enorme, homologada por Eurostat".

Al mismo tiempo, la encuesta introduce por primera vez una pregunta acerca del aumento de los gastos por intereses de las deudas. Cerca de un 40% de las empresas declaran que el encarecido acceso al crédito las ha empujado a subir los precios finales. Los préstamos se han revalorizado como resultado de la histórica subida de tipos llevada a cabo por el Banco Central Europeo (BCE). La entidad elevó el interés a la horquilla del 4 y 4,5% para aplacar la inflación extendida, poco a poco, por toda la región.

Aunque no todo el panorama pinta sombrío. La cantidad de empresas que responden que la facturación ha aumentado asciende al 28,3%, seis puntos más que el tercer trimestre de este año. El empujón se nota principalmente en sectores de valor añadido como son los servicios de información o las comunicaciones, y otras ramas de servicios como actividades profesionales, científicas, técnicas y transporte. Mientras que entre los ámbitos donde caen más las ventas destacan las ramas ligadas al sector turístico, como son la hostelería, el ocio y el transporte, y la agricultura, que encadena siete trimestres consecutivos de retrocesos.

# Las empresas advierten de un retroceso en las contrataciones en el cuarto trimestre

Una encuesta del Banco de España señala un enfriamiento de las presiones inflacionistas

LUIS ENRIQUE VELASCO, Madrid  
El sector privado afronta un cierre del año con claroscuros y contradicciones aparentes: aumenta la facturación durante el último trimestre, pero se desacelera la creación de empleo; se desinfla la presión sobre los precios —que cayeron en noviembre al 3,2%—, pero persiste una sensación de que la inflación repuntará con la entrada del nuevo año. El panorama dibuja un cierre atípico para lo que habitualmente suelen ser los mejores meses para los negocios en términos de ventas. Una encuesta del Banco de España publicada ayer destaca estas conclusiones y añade que las compañías aún lidian con varios frentes abiertos: el desafío constante de encontrar mano de obra para suplir vacantes y el acceso al crédito por los altos tipos de interés.

Por primera vez desde el primer trimestre del 2021, la crea-

ción de empleo se desacelera y se adentra en terreno negativo. Es decir, las empresas consultadas admiten que las contrataciones de la campaña de Navidad serán menores que en la Navidad de 2022. Un 18,2% de las empresas, cinco puntos más que el trimestre anterior, indican que han detenido la contratación, pese a que noviembre y diciembre se caracterizan por aumentos de plantillas por la temporada navideña.

El último dato de empleo del INE evidenciaba grandes retrocesos en la hostelería, así como en el sector agrario —una rama con empleo estacional—. La contratación en la industria y en la rama de servicios también es negativa, aunque cercana al 1%.

Los centros de análisis, como Randstad, advirtieron en noviembre de que la presente temporada de compras iba a cojear por el retroceso en el consumo. El aumen-

to de los precios ha estrechado el margen de consumo de los hogares. La cuota de las hipotecas, por ejemplo, es unos 300 dólares más cara que en 2021. A esto hay que añadir los problemas para encontrar mano de obra cualificada.

El Banco de España advierte de que más de la mitad de las compañías que sufren el problema apuntan a la falta de trabajadores con la cualificación necesaria para los puestos vacantes y casi la mitad de las firmas encuestadas (42,5%) admiten que este factor desafía su crecimiento. El problema es más acusado, según la entidad, en las ramas que esperan mayores aumentos de sus costes laborales, como la construcción, la hostelería y la agricultura. Sobre esta última, el informe advierte que, en parte, la caída de las contrataciones está ligada con la sequía y otros fenómenos meteorológicos, agudizados este año.

Los resultados del sondeo evidencian una luz al final del túnel en el lado de los precios: las empresas señalan que las presiones inflacionistas en el cuarto semestre han disminuido. Solo un 51,5% de estas (un 7% menos que el tercer trimestre), responden haber experimentado un incremento adicional de los importes. El Índice General de Precios (IPC) cerró en noviembre en el 3,2% —cuando al inicio del año este se situaba alrededor del 6%— y el dato subyacente, que excluye de su cómputo a los productos energéticos y alimentos no procesados, fue del 4,5%, siete décimas menos que en octubre. Para las compañías, esto se traduce en un menor coste de los insumos de producción y una rebajada factura de la luz. Aunque sobre esta última, casi dos tercios (59%) de las compañías admiten que los costes energéticos les siguen afectando negativamente.